

NOTAS SOBRE LA HABILIDAD SENSO-PERCEPTIVA DEL SER HUMANO.

Adrián Baltierra Magaña.

Julio / 2020

Plantear la relación que tenemos con el entorno construido implica profundizar sobre como se da nuestra relación con este. Más allá de los enfoques conductistas que plantean una relación causa-efecto que se da de manera automática y mecanicista. Conviene profundizar sobre como es que se presenta la relación que tenemos con el entorno construido en donde podemos ubicar esa parte a la que se da en llamar “arquitectura”.

Se puede comenzar revisando como es que se da la relación que tenemos los seres humanos con el entorno construido a través de la experiencia perceptiva. Y como ello establece vínculos con el mundo que nos llevan a plantear un enfoque relacional, donde no existe algún tipo de condicionamiento unidireccional, ya sea del ser humano hacia el entorno construido o del entorno construido hacia el ser humano.

1. DE LAS RELACIONES PERCEPTIVAS QUE VAN DEL SER HUMANO HACIA EL ENTORNO CONSTRUIDO.

Imaginemos que por un lado se encuentra el mundo, con objetos, ambientes y personas. Por otra, está nuestro organismo que está configurado biológicamente como especie, está tiene receptores que le permiten captar información del exterior y con ello tomar decisiones. Mundo y organismo se encuentran correlacionados, el mundo se da al organismo y el organismo se da al mundo.

Pero tal vínculo no resulta estar exento de múltiples percances que llevan a procesos de adaptación constante por parte del organismo hacia el mundo. Se puede considerar el caso de cuando en dicha relación, el organismo presenta alguna afectación que incide en la manera en que se da el vínculo que